

Menos mal que todavía no les interesa a los estadounidenses la afamada cadena de paletterías La Michoacana.



Canirac: no seremos policías de comensales fumadores

■ Revisará el GDF los alcances de la ley antitabaco del Senado en la capital

■ 36

“Decepcionantes”, las pesquisas de la PGR: padres de Brad Will

■ Informan que peritos independientes investigarán el asesinato del fotógrafo

EMIR OLIVARES ALONSO

■ 16

Isis y la serpiente emplumada luce ya en el Museo de Antropología

■ La exposición cuenta con 335 piezas de la milenaria cultura egipcia y de México

MÓNICA METEOS-VEGA

■ 4a y 5a

columnas

ASTILLERO • JULIO HERNÁNDEZ LÓPEZ	4
DINERO • ENRIQUE GALVÁN OCHOA	6
MÉXICO SA • CARLOS FERNÁNDEZ-VEGA	22
NAVEGACIONES • PEDRO MIGUEL	40
ANTROBIÓTICA • ALONSO RUVALCABA	9

opinión

ADOLFO SÁNCHEZ REBOLLEDO	18
OCTAVIO RODRÍGUEZ ARAUJO	18
MIGUEL MARÍN BOSCH	19
JOHN SAXE-FERNÁNDEZ	21
ELIZABETH MAIER	28
OLGA HARMONY	6a

Inútiles, el Prozac y otras “píldoras de la felicidad”

■ JEREMY LAURANCE
The Independent

Revela un estudio que los antidepresivos no tienen efecto significativo; farmacéuticas esconden datos

LONDRES. Las “píldoras de la felicidad”, que supuestamente mejoran el ánimo de quienes sufren depresión, se encuentran entre los fármacos de mayor venta y son tomadas por millones de personas en todo el mundo. Pero uno de los estudios más completos realizados sobre las modernas drogas antidepresivas ha descubierto que no tienen un efecto clínicamente significativo. En otras palabras, no funcionan.

El hallazgo enviará ondas de choque por toda la profesión médica y entre los pacientes, y plantea serias preguntas sobre la regulación de la industria farmacéutica transnacional, la cual fue acusada de retener datos sobre esos medicamentos.

La popularidad de la nueva generación de antidepresivos, entre ellos las conocidas marcas Prozac y Seroxat, lan-

zadas a finales de la década de 1980, se expandió gracias a que las empresas las promovieron intensamente como más seguras y con menos efectos colaterales que otros antidepresivos tricíclicos.

La publicación del libro *Listening to Prozac* (1994), cuyo autor, Peter Kramer, sugirió que cualquier persona con poco “jugo de felicidad” podría darse una dosis de Prozac y “abrilantarse su estado de ánimo”, elevó las ventas a la estratosfera.

En el Reino Unido, unos 3.5 millones de personas toman esos fármacos, conocidos colectivamente como inhibidores selectivos de la reabsorción de serotonina (ISRS), y en 2004 se emitieron 29 millones de recetas. Prozac, el más conocido, fabricado por Eli Lilly, fue la

droga de mayor venta en el mundo hasta que fue superado por Viagra.

En el estudio, investigadores realizaron un meta-análisis de las 47 pruebas clínicas, tanto publicadas como no publicadas, que fueron presentadas a la Administración de Alimentos y Fármacos de Estados Unidos (FDA, por sus siglas en inglés) en apoyo a las solicitudes de licencia de los medicamentos más conocidos, entre ellos Prozac, Seroxat —fabricado por GlaxoSmithKline— y Efexor, producido por Wyeth. Los resultados mostraron que las drogas son efectivas sólo en un grupo muy pequeño de personas extremadamente deprimidas.

El profesor Irving Kirsch, de la Universidad de Hull, quien dirigió el estudio, publicado en el diario en línea

Public Library of Science (PLoS) Medicine, afirmó que los datos suministrados a la FDA también se proporcionaron a las autoridades emisoras de licencias en Gran Bretaña y Europa. Mostraron que las drogas producen una mejora “muy pequeña”, de dos puntos en la escala de la depresión de Hamilton, de 51 puntos, en comparación con un placebo.

Tal efecto fue suficiente para conceder una licencia a esos fármacos, pero no satisface la diferencia mínima de tres puntos requerida por el Instituto Nacional de Excelencia Clínica de Gran Bretaña (NICE, por sus siglas en inglés) para determinar una significación “clínica”.

A PÁGINA 3a

MOTÍN EN EL TUTELAR PARA MENORES DE TLALPAN



Tres jóvenes resultaron lesionados luego de un amotinamiento realizado por un grupo de internos del Consejo Tutelar de Menores Infractores de San Fernando. El enfrentamiento ocurrió cuando se intentó impedir el traslado de tres compañeros a una clínica psiquiátrica. Algunos de los involucrados quemaron colchones y sábanas, y arrojaron piedras. En el exterior, padres de los muchachos forcejearon con los cuerpos de seguridad al no obtener información sobre el incidente ■ Foto Víctor Camacho

ALFREDO MÉNDEZ Y GUSTAVO CASTILLO

■ 37